

# mujeres ateyavana



1 de mayo, día del trabajo

Por los turnos  
en el cambio  
de pañales, la plancha y el cazo

# Sumario

Feminismo, o una alternativa de vida mejor....	3
El valor de un homenaje.....	5
Heather Raffo "Nine parts of desire".....	6
El espectáculo de la palabra o la crónica de una muerte enunciada.....	8
Mujeres a punto de caramelo.....	10
Mi punto de vista como mujer del campo.....	12
Entrevista: Rosa Regás.....	13
Recortes al machismo.....	16

## Editorial

**A**nte la dualidad de lo público y lo privado, ¿es lo privado público, o más bien al contrario?

Fuera de este particular entuerto "gallina-huevo", lo cierto es que sigue habiendo poco o ningún interés en visibilizar y dotar de pareja importancia ambos aspectos de nuestra vida familiar y social.

Desde estas páginas hacemos nuestro particular llamamiento como siempre, con sentido del humor, sobre las reivindicaciones básicas de compartir cargas familiares, pues ya se sabe que las manos que sirven para aguantar pancartas también sirven para colocar adecuadamente las pegatinillas de los pañales, calentar el biberón, coger en brazos para dormir a la criatura llorona, etc.

Así que, alrededor de este 1º de Mayo, animemos a los sindicatos a dar un nuevo aire, más tirando a violeta, a sus clásicas baterías de reivindicaciones.

Milenta Mujeres

Esta actividad realizose cola ayuda de la Consejería de Cultura del Principáu d'Asturies  
Collabora: Conseyu de la Mocedad del Principáu d'Asturies  
Dep. Leg.: AS-42/03



## Feminismo

### o una alternativa de vida mejor

Ana Suárez

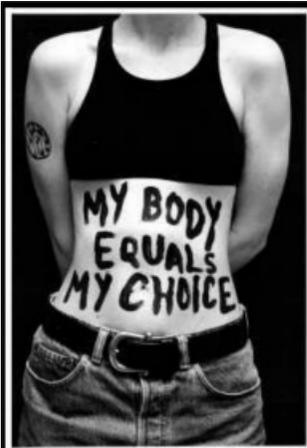
¿Pasarán más de mil años, muchos más... y seguirán las mujeres sin poder decidir sobre su propio cuerpo? Cada cierto tiempo se abre nuevamente una polémica a ratos adormecida pero nunca olvidada.

Han pasado muchos años desde las manifestaciones con la consigna de "nosotras parimos, nosotras decidimos" y algunas seguimos albergando serias dudas sobre si en algún momento conseguimos decidir sobre ciertas cosas, pero fundamentalmente sobre los principios de autonomía personal y libertad individual en referencia a nuestra persona y a nuestro cuerpo como parte inseparable de ella. Más bien nos encontramos ante un claro reflejo de la fragilidad que en estos tiempos reviste la igualdad, que bajo mi punto de vista, está constantemente amenazada por múltiples factores cada día. Los últimos hechos acaecidos así lo confirman.

La ley reguladora del aborto en España nunca había causado problemas, excepto a las mujeres, por el riesgo que corrían por

la justificación dada para abortar. Ni siquiera en los ocho años de su Gobierno el Partido Popular hizo nada para reformarla e incluso respaldó a las clínicas autorizadas que, por cierto, estaban resolviendo un problema que el PP no era capaz de solucionar en la Sanidad Pública.

La ley siempre ha dado el poder de decisión primeramente a los jueces, porque el aborto sólo está legalmente permitido en tres supuestos, y a ellos corresponde decidir si la causa que una mujer alega entra o no en uno de los contemplados. Al seguir tipificado como delito, no hay seguridad jurídica de que el aborto no sea perseguido. Así lo reflejaron, a lo largo de nuestra historia reciente, diversos casos de novios que denunciaban a sus novias, a las que ellos mismos habían llevado a abortar; maridos que alegaban el aborto como un hecho negativo de la esposa cuando trataban de divorciarse, etcétera. Casi todas estas denuncias fueron rechazadas por los tribunales, aunque el daño a estas mujeres ya estaba hecho.



**DERECHO AL ABORTO  
NOSOTRES DECIDIMOS**

Plataforma de organizaciones de mujeres de Asturias

A todo esto siempre se han sumado la iglesia y los grupos "provida", que promulgando el "respeto a la vida" utilizan métodos poco respetuosos para intimidar, denunciar, embestir... preocupándose más por la vida de quienes están por nacer que por la situación y circunstancias de las ya nacidas y crecidas mujeres, a través de una violenta ofensiva sobre profesionales y mujeres que desean interrumpir su embarazo. Y ante esto las autoridades no reaccionan; dejarán hacer hasta que se alce un clamor por nuestra parte de "basta ya".

Porque si bien en lo colectivo podemos considerar el fenómeno como un logro de la emancipación femenina, en lo individual una interrupción voluntaria del embarazo es algo que en el mejor de los casos significa una intervención quirúrgica y en el peor, según el contexto en que se realice, puede llegar a suponer un autentico drama personal.

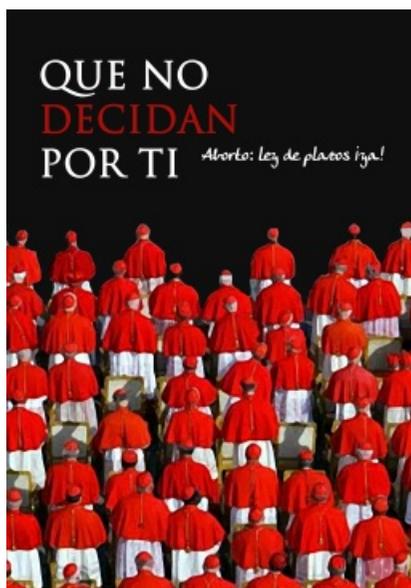
Yo por mi parte sigo negándome a tomar en serio esa "leyenda urbana" tan extendida de que mayoritariamente el aborto es producto de la promiscuidad sexual de las mujeres (que, por otro lado, tienen tanto derecho como los hombres a ser promiscuas) y su falta de cabeza, un elemento de uso frívolo e indiscriminado. Las mujeres somos las más interesadas en no jugar con el propio cuerpo, quienes más nos preocupamos por nuestra sexualidad y por el uso de métodos anticonceptivos.

Muchas deseáramos encontrar estrategias para reducir el número de abortos a través de la difusión de la educación sexual y de la facilitación del acceso a anticonceptivos eficaces. De este modo, las mujeres evitarían encontrarse con un embarazo no deseado que les llevaría a plantearse la opción (muchas veces dramática y dolorosa) de abortar, porque simplemente podrían escoger cómo y cuándo iniciar un embarazo.

¿Cómo se puede tener el cinismo de

penalizar al aborto sin revisar el tipo de sexualidad dominante, que, para colmo, las mujeres no elegimos, sino que se nos impone? Seguir ofreciendo un modelo naturalmente reproductor como el coito como único en la relación sexual entre mujeres y hombres, y no cuestionarlo, significa continuar negando la sexualidad de las mujeres, ya que la sexología ha demostrado que ese no es el modelo de relación más satisfactoria para nosotras.

A las feministas siempre nos ha interesado el debate social en torno a nuestras posiciones; explicarlas y contrastarlas con ideas contrarias, porque es el mejor método para que se nos entienda y para que las mujeres nos convenzamos de que el feminismo es exclusivamente la alternativa de una vida mejor para nosotras. Y en eso estamos, a lo largo de la historia, reivindicando cuestiones complicadas y llenas de matices que resumimos casi de manera cansina en consignas que a pesar del tiempo no han perdido su vigencia por no haberse logrado. Aborto libre y gratuito, de una vez y de forma ya inexcusable.



QUE NO  
DECIDAN  
POR TI *Aborto: ley de plazos ¡ya!*

# El valor de un homenaje

Carmen Palacios Díaz

Como todo en esta vida, y por suerte para la evolución humana, el valor de las cosas y de los hechos suele ser relativo, dependiendo de muchos aspectos, entre otras cosas de de quién sean los ojos y la conciencia que miran.

Desde siempre se tiende a hacer los llamados homenajes a personas que han destacado por alguna cualidad personal o profesional, pero lo triste es que también se tiende a hacer dichos homenajes cuando la persona muere (eso siempre pasa, una/o siempre es mejor cuando desaparece de este mundo).

Pero a lo que voy es al valor que puedan tener esos homenajes, y digo esto porque de sobra es sabido el machismo que existe en nuestra sociedad en muchos aspectos. Concretamente en el tema artístico seguimos casi en la prehistoria<sup>o</sup> bueno, puede que en esa época la mujer tuviera mayor espacio de expresividad artística, o por lo menos mayor visibilidad.

Aunque sí se ha avanzado en lo que atañe al número de mujeres escritoras, pintoras, escultoras, cantantes, etc., no pasa lo mismo con la visibilidad que tienen esas mujeres en los medios de comunicación, no es suficiente que verdaderas artistas sigan en la inopia continua por las propias fuerzas patriarcales.

Un mundo artístico femenino es necesario, ya no sólo para desmitificar el eterno dicho romántico del poeta, por ejemplo. Hubo y hay muchas poetas que no han tenido miedo a destapar su alma, ni se han subyugado a ser las eternas musas de sus maestros; que han luchado, muchas veces pagando precios muy altos, por hacer público su arte, por tener un espacio de expresión propio. No voy a dar nombres porque sería muy difícil elegir entre todas, pero sí me gustaría iluminar a mujeres que fueron grandes en todos los sentidos, pero que también fue grande el telón social que las ocultaba, y por ello no lograron esa visibilidad.



Por suerte sigue habiendo artistas actuales - muy pocos/as por cierto - que arriesgan parte de su capacidad creativa, por revivir a esas viejas joyas a través de homenajes. El mismo Pedro Guerra en su disco Hijas de Eva hace un claro homenaje a todas las mujeres; Carla Bruni ha versionado a la poeta Emily Dickinson. Otro ejemplo, sin duda es el de Manoele. Este joven cantautor gallego ha editado un disco en homenaje a una poeta de su tierra, María Mariño, mujer de pensamiento feminista que a través de su poesía intimista y existencialista luchó por derribar el eterno silencio que perpetuaba cualquier intento de expresividad artística femenina. Mujer como tantas y tantas de su tiempo que no pudo ver publicada su obra hasta el final de sus años. En 1963 se publica su primer libro Palabras no Tempo y ya los posteriores son publicados en la década de los noventa en adelante.

Este trabajo, De Felisa a María Mariño se presentó en Pontevedra el pasado mayo con motivo de la celebración del Día de las Letras Galegas, que este año llevaba el nombre de María Mariño, y aunque no está en las listas de éxitos más populares, sí debería de estar en los primeros puestos de los discos más valorados desde el punto de vista, no sólo de la calidad de la obra, sino también del valor social de la misma. No suele ser muy común que un cantante haga un homenaje a una mujer feminista, sobre todo teniendo en cuenta el miedo social que se tiene a esta palabra y la mala interpretación que de ella se hace.

Es además una manera de revivir a una artista a través del propio arte actual, una forma de decir que existieron mujeres poetas además de hombres y que si no se conocen es por el dominio masculino que esos sectores han tenido y tienen todavía, y por la falta de valoración de su trabajo por el hecho de ser mujer, sin más. Ahora es el tiempo no sólo de cambiar los roles actuales, sino también los roles pasados que condenaron a la invisibilidad a grandes mujeres artistas y no artistas.

## Heather Raffo, **"Nine Parts of Desire"** (Northwestern University Press, 2008)

Joana M<sup>a</sup> Cladera Socies



La primera vez que tuve la oportunidad de leer esta obra de teatro fue hace cosa de unos meses. Todo fue gracias a mi tutora-amiga, quien me la recomendó debido a mi interés personal por el tema de las mujeres en zonas de conflicto. Muchas veces, cuando se habla de los conflictos bélicos, que desgraciadamente están tan presentes en el mundo, solamente nos centramos en las zonas que se parecen más a nuestra sociedad o que nos quedan más cerca geográficamente. Cuando se habla de Irak, como es el caso de este libro, parece que nos queda lejos, como si no nos incumbiese en absoluto, y mucho menos se resalta la posición femenina. La verdad es que sabemos muy poco sobre la guerra y su relación con las mujeres.

**"Nine Parts of Desire"** (Nueve partes de deseo) se basa precisamente en nueve testimonios de mujeres cuyas experiencias la autora Heather Raffo tuvo la suerte de compartir, viviendo bajo el mismo techo, tejiendo una red de confianza con ellas, que acabaron por revelarles sus más íntimos secretos. La autora sintió un gran

placer al recorrer su pasado iraní, ya que ella desciende de una familia de aquel país por parte de su padre, pero ha pasado la mayor parte de su vida viviendo en los EE.UU. Las mujeres que crea Raffo con su estilo altamente poético no son víctimas de la guerra que vemos sufriendo pasivamente; todo lo contrario. Ellas opinan, oran, resisten, expresan sus deseos sexuales... básicamente sobreviven con dignidad en la situación que les ha tocado vivir. Una de las principales intenciones de esta obra es reflejar la situación de estas mujeres en un ámbito de confianza y respeto, y no tratarlas como mujeres "extrañas" no comparables a las mujeres de cualquier otro lugar. Por este motivo, se podría interpretar como una iniciación al diálogo entre el este y el oeste.



Al principio del texto aparece una expresión del Corán de Ali b. Ali Talib: "God created sexual desire in ten parts; then he gave nine parts to women and one to men" ("Dios creó el deseo sexual en diez partes; después dio nueve partes a la mujeres y una a los hombres"). En este refrán, si se puede llamar de este modo, se basa la idea de la mujer que tiene que ir cubierta por "no provocar más de lo deseado". Raffo juega constantemente con estas palabras desde el primer momento en que presenta a las mujeres en escena tan sólo con una abaya (prenda de ropa negra que se utiliza encima de otras para no marcar la silueta de la mujer, borrando su imagen, entre otras cosas) que hace visible la influencia patriarcal en la que están viviendo.

De todas maneras, bajo esta prenda aparecen los "colores" propiciados por las historias de estas mujeres. La obra nos aporta imágenes de mujeres artistas, doctoras, niñas, exiliadas, madres...: Mullaya, Layal, Amal, Huda, la doctora, la niña iraquí, Umm Ghada, la americana, y Nanna hablan sin interrupción alguna. Son monólogos de mujeres que se centran en expresar su vida y sus sentimientos, que gracias a la forma en que están escritos, parecen las letras de la canción de sus vidas, ofreciendo un dinamismo que da la impresión de que estuviesen recitando el poema de su existencia.

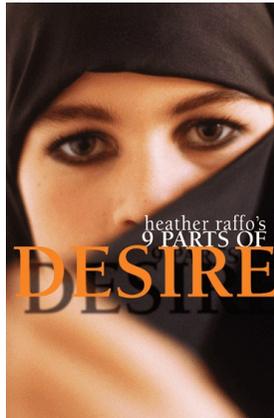
Uno de los ejemplos más destacados

es Layal, una artista basada en la pintora iraquí Layla Al-Attar, cuyo cuadro "Savagery" ("salvajismo") inspiró a la autora, que decidió indagar su vida para poder reflejar qué significa ser artista en Irak. Esta pintura es recurrente en la obra reflejando el cuerpo de una mujer, y como Layal menciona en la obra, "yo pinto mi cuerpo, pero también el cuerpo de ella, la llevo dentro de mí. De este modo no estoy únicamente yo sino todas nosotras [dentro del cuadro]" (8). A quienes les gustan los relatos femeninos, artísticos, innovadores, reflejando situaciones reales vividas más allá de nuestra sociedad y cultura, disfrutarán con

esta obra, que expone la sororidad recurrente durante toda la obra como clave para poder llegar a entender a estas mujeres y para difundir sus historias, voces, entre otras muchas cosas que cada lector/a personalizará de diversas maneras.

Con todo, *Nine Parts of Desire* nos ofrece una puerta a través de la cual observar una parte del resto

del mundo con la ayuda del arte dramático. Siendo una obra de teatro lo ideal sería terminar con una representación, con el público sentado en la sala y absorbido por la interpretación de las actrices o actriz, como en su día hizo la misma autora Heather Raffo representando a las nueve mujeres. Aunque Raffo aún esté por descubrir en nuestro país, no cabe duda de que su talento acabará por llegar a teatros librerías con el tiempo.



# El espectáculo de la palabra o la crónica de una muerte anunciada

Isabel Menéndez Menéndez

*Svetlana Orlova acudió al programa El diario de Patricia para recibir una sorpresa y se encontró en el plató con su ex pareja, maltratador sobre el que acababa de dictarse una orden de alojamiento y una condena de once meses de prisión. Ricard Navarro no sólo le pidió que le diera una nueva oportunidad, sino que le propuso matrimonio a la antigua usanza: de rodillas y anillo en mano. Ella le rechazó. Navarro la asesinó, varios días después, asestándole una puñalada.*

Boomerang TV, productora del programa, negó su responsabilidad en la muerte de Svetlana y aseguró que se cumplieron los protocolos, esto es, cumplimentar un cuestionario en el que se pregunta explícitamente si existe algún problema. El equipo de redacción no vio ningún comportamiento extraño pero no le dijo quién quería sorprenderla y ella, inmigrante rusa, pensó que sería alguien de su país.

Esta muerte no es la primera que se produce en nuestro país tras una aparición en televisión. En 2004 y en el mismo programa de Patricia Gaztañaga, otro Ricardo pidió una nueva oportunidad a su ex pareja, Teodora. Ella accedió a volver con él y su cadáver apareció en el maletero de un coche. En 1999 fue asesinada María del Mar Herrero; había interpuesto una docena de denuncias contra su novio, Luis Patricio Andrés, quien ya había sido condenado por la agresión a otra mujer. Un año antes se había producido una gravísima agresión contra Ana Belén Barroso, que había ido al Talk Show de Ana Rosa Quintana;

también en 1998, un hombre apuñaló a su esposa porque se negó a ir a Lo que necesitas es amor, y otro año atrás, en 1997, había ocurrido el asesinato de Ana Orantes, quien había acudido al programa que dirigía Irma Soriano en Canal Sur.

Esta granadina marcó un antes y un después en la información sobre violencia de género. Había soportado malos tratos durante 25 años y contó que la sentencia de divorcio había repartido entre ambos cónyuges el domicilio familiar, por lo que veía al agresor a diario, que la seguía amenazando. Pocos días después, José Parejo la roció con gasolina, le prendió fuego y la quemó viva. Su asesinato marcó una diferencia porque había acudido a televisión, dejando de ser anónima. Además, puso en entredicho la seguridad de las mujeres, pues nada pudo librarla de la muerte. Como consecuencia, todos los medios de comunicación incluyeron la violencia de género en su agenda temática y fue también el detonante de las reformas del Código Penal y, sobre todo, del cambio de la opinión pública, que pasó de la indiferencia al compromiso.

[www.milenta.org](http://www.milenta.org)

Visita obligada

La Asociación de Usuarios de la Comunicación cree que los programas de testimonios deberían reflexionar sobre el tratamiento que se da a los temas sentimentales. Coinciden con los Consejos Audiovisuales de Cataluña y Andalucía en lamentar el fracaso de los códigos de autorregulación. Montserrat Comas, Presidenta del Observatorio de la Mujer del Consejo General del Poder Judicial, consideró que podría existir responsabilidad civil si se confirma que desconocía el nombre de la persona que iba a “sorprenderla”. En la misma línea opinó Encarnación Orozco, Delegada Especial del Gobierno contra la Violencia sobre la Mujer, que manifestó que muchos programas están propiciando el reencuentro entre maltratadores y víctimas. Ana María Pérez del Campo, presidenta de la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas, reclamó que Antena 3 pidiera perdón por su frivolidad.



## El espectáculo de la palabra

El género televisivo Talk Show o espectáculo de la palabra, es un formato televisivo que combina el entretenimiento con el espectáculo y que no busca tanto la transmisión de información como la generación de debate, el planteamiento de temas polémicos o llevar al límite de sus sentimientos a las personas que intervienen, por eso es frecuente verlas llorar en el plató.

La inclusión de los malos tratos es problemática porque se trata de un formato poco adecuado para abordar una problemática social grave. Además, no hay formación especializada, pues no es otra cosa que incompetencia escuchar en televisión algunas interpelaciones: por qué no denunciaron antes o por qué no

abandonaron al agresor. Por otro lado, ni el cuestionario más extenso es capaz de detectar los tabúes más enraizados, por eso Svetlana no confesó que padecía violencia, ya que exponerse a la crítica en un momento tan vulnerable es un reto imposible para muchas mujeres. Tampoco existe ningún síntoma externo que permita descubrir a un maltratador quien, además, considera que está dotado de legitimidad para “corregir” la conducta de su pareja y a menudo niega que sus actos sean reprochables, mientras que un rechazo en televisión puede activar una conducta más violenta por la evidencia de sentirse ridiculizado ante la opinión pública. Es factible pensar que, de no haber aparecido en la pantalla, quizá no se hubiera producido el asesinato.

Josep Ramoneda aseguró que sólo desde una posición ideológica reaccionaria se puede poner el matrimonio por encima de las personas exigir a las mujeres resignación y aguante. Por eso no entiende la obsesión de ciertos programas en la reconciliación. Para él, la aparición de víctimas, engañadas respecto a quien se van a encontrar en el plató, es una ofensa a todas las mujeres. Por su parte, Vicente Verdú reclamó que la televisión cuestione estos formatos que convierten el entretenimiento en terror.



## MUJERES A PUNTO DE CAMELO

Marta Fernández Morales

Colores suaves, atmósferas cálidas, sonrisas y lágrimas, ternura y engaños, amistad y besos, amor y traición, esperanza y pena, belleza y talento. Todo esto y mucho más se encuentra una cuando va al cine a ver la película “Caramel”, de la directora libanesa Nadine Labaki. En la línea de “Las mujeres de verdad tienen curvas”, “Quiero ser como Beckham” o “Mataharis”, el filme de Labaki es una historia hecha por mujeres, con mujeres y a partir de la experiencia de las mujeres. Esto no significa que sea un producto “sólo para ellas”, aunque las féminas son mayoría en las colas para sacar estas entradas. “Caramel” es un cuento realista con toques de oro y de ilusión que cualquiera con una mirada abierta y un poco de curiosidad puede disfrutar.

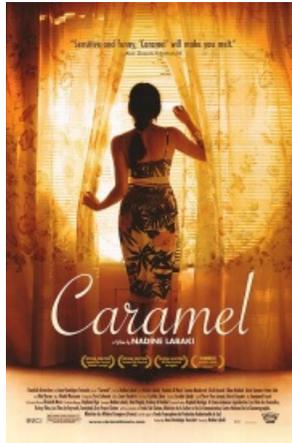
La película se desarrolla en Beirut, pero eso tiene poca importancia.

Lo que el público espectador se encuentra es un microcosmos femenino donde el humor y la sororidad permiten a las protagonistas seguir caminando entre decepciones y deseos frustrados. En el salón de peluquería y estética “Tan Bella”, las jóvenes Layal, Nisrin y Rima trabajan para hacer felices a clientas como Yamal, que roza la menopausia pero quiere ocultarlo a golpe de cirugía y de arreglos superficiales, o Rose, que va poco a peinarse porque teme dejar sola a su demente hermana Lili, por quien ha abandonado todo proyecto de una vida propia. En su rutina de manicuras y tintes a veces se cruzan presencias inesperadas como la de la misteriosa mujer de negra melena que enamora a Rima o la del policía fascinado por Layal que permite que le depilen el bigote a golpe de caramelo hirviendo sólo para verla de cerca.



Lo más extraordinario de la película no es que una se encuentre deseando que Rose se suba a su último tren con el hermoso Charles, o que se sorprenda de que la directora se atreva a mostrar un potro de ginecólogo y una mujer con celulitis. Lo más extraordinario es que todas las transgresiones de Nadine Labaki; todos los atrevimientos narrativos y semióticos de “Caramel”, se han hecho de la mano de un elenco no profesional. La hermosa musulmana Nisrin, que se reconstruye el himen para no decepcionar a su familia y su prometido, es una estudiante de Bellas Artes mitad egipcia, mitad palestina. Rima, la joven atemorizada por sus propias tendencias lesbianas, es en realidad directiva de una compañía de suministros eléctricos. Yamal, la aspirante a actriz premenopáusica, trabaja como secretaria de dirección. Y la directora encontró a la sacrificada Rose y su original hermana Lili entre pucheros y en la calle, respectivamente.

Sabiendo lo que sé sobre el equipo artístico y habiendo visto la película con enorme placer ético y estético, me toca defender la valentía de Labaki, que con esta primera película, estrenada en medio de las bombas durante el enésimo conflicto en Líbano, ha ganado el Premio del Público y el de la Juventud del Festival de Cine de San Sebastián, se



ha proclamado vencedora en la sección oficial de la II Semana Internacional de Cine Ciudad de Cuenca y ha sido la representante de Líbano en la carrera hacia los Oscars de Hollywood (aunque terminó por quedarse fuera). Hay que tener mucho coraje para contar una historia pequeña como ésta, llena de grandes temas escondidos, en un país que se derrumba por culpa de los enormes desacuerdos de los patriarcas. Y hay que creer mucho en ella para hacerlo, además, sin actrices profesionales y con un lenguaje verbal y visual que en nada se parece al de los productos más taquilleros de nuestro tiempo.

Por esa valentía; por la belleza agridulce del caramelo libanés, que puede comerse pero también usarse para causar dolor; por el arrojito de las Loyal, Nisrin, Rima, Yamal, Rose y Lili que cada día sobreviven en barrios humildes de ciudades en guerra; por las caricias de los tonos dorados y ocres sobre la pantalla; por las imágenes de cuerpos que disfrutaran sin ser agredidos; por el cuestionamiento respetuoso a las tradiciones; por las risas y las lágrimas; por las charlas y los silencios entre amigas... vayan a ver “Caramel”. Se lo debemos a todas las que, aunque algunos se empeñen en negarlo, son y serán siempre de las nuestras.

# Mi punto de vista como mujer del campo

Isabel Mestas Gutiérrez (Isabelina)



La mujer nacida en el campo, desde el comienzo del mundo, ha sido la más esclavizada de la humanidad.

La mujer en general desde el comienzo de los tiempos, según el conocimiento que nos enseñaron, tuvo un papel primordial en la existencia del mundo, su supervivencia, traer los hijos a la vida, con los sufrimientos que ello conlleva, alimentarlos con sus pechos en la primera y tierna edad. En la casa tenía y tiene la principal misión de educarlos, atender a los abuelos, ordeñar, limpiar la casa, tener la comida a la hora, la ropa limpia y ordenada, hacer la compra. También recibir al esposo cuando llega, unas veces amable y solícito, otras déspota y malhumorado, a veces hasta con unas cuantas copas de más.

Cuando ya los hijos van al colegio o los cuidan los abuelos, la delicia del esposo es llevarla con él al campo, para que brazo con brazo, le ayude en todas las labores, tanto del campo como con el ganado. Si en la mañana la esposa demasiado buena le dice: "Duerme un rato más, yo iré a ordeñar", él se levanta cuando ya el desayuno le huele en la mesa.

Gracias a Dios, las mujeres de hoy, no sabemos cómo agradecer a los hombres de ciencia, los inventos de lavadora, nevera, lavaplatos, agua caliente a todas horas y calefacción en toda vivienda rural. ¡Cuántos cientos de baldes de ropa pasaron por encima de mi cabeza, al lavar

arrodillada en el río tanto en invierno, como en verano; cuántos calderos de agua que ya con la cabeza llana no necesitaba ni agarrar!

La mujer de hoy está dando pruebas de tanta inteligencia como el hombre y seguro que si nosotras gobernáramos el mundo, se evitarían muchas guerras.

Este es el verdadero panorama de la mujer del campo y la vida que me tocó vivir a mí, fue de esta manera: cargando hierba para el pajar, sábanos de verde para cebar a las vacas, sacos de patatas para la casa, leña, sacos de castañas, maconadas de alubias, maconadas de panojas, lecheradas de leche, carros de estiércol para abonar las tierras; servir de candilero para arar...

Así que el día que la Seguridad Social me dio la pensión de jubilación, le dije a mi Basilio: "Mira Basilio *míu*, con la pensión de los dos podemos vivir sin despilfarro pero sin agobios, si quieres seguir con las vacas, te encargas tú de ellas que yo al establo no vuelvo a asomar". A la primera feria de Corao las llevó y por las cuatro perras que le dieron las vendió. Arrendamos los prados gratis a unos vecinos para que no se quedasen sin segar y desde ese día, empezamos a vivir.

Hoy tengo 93 años cumplidos y aún puedo caminar, leer, escribir y andar por la vida, por ello doy muchas gracias a Dios que me lo ha concedido, también les doy las gracias a ustedes por tener la paciencia de escucharme.

**Discurso leído en Arenas de Cabrales,  
2007**

# ENTREVISTA A ROSA REGÁS

## «El dolor de las mujeres no cuenta»

“Sé que soy roja y mido metro setenta, que tengo los ojos claros y la piel de lagartija, que jamás llevo anillos ni etiquetas, que me encantan los sombreros”. Esta es una parte de la definición, de puertas hacia afuera, que da de sí misma Rosa Regás. De puertas hacia adentro la descripción se hace cada vez más honda, cogiendo el color de la vida bien vivida: “Sé defender una forma de vivir, de pensar y de ser, pero no creo en los valores universales y eternos, ni en la moral natural, ni le veo sentido a perder la vida por Dios, la patria o la obligación u otras formas modernas de dominar las conciencias”. La escritora y editora catalana estuvo en Asturias presentando el libro “Mujeres bosnias, las heridas invisibles” editado por el Colectivo Milenta Mujeres, con fotografías de Irma Collín y textos suyos junto con los de Marta Fernández Morales. Y, aunque la autora de “Azul” asegure que no sabe que puede hacer para “ paliar tanto doblez y tanto dolor”, lleva toda su existencia haciéndolo a través de la palabra escrita, como lo hace en esta nueva obra.

Beatriz Redondo Viado

**Nació en la época de la Segunda República y una guerra se interpuso en su infancia ¿Qué significa para una mujer que se atravesase una guerra en su vida? ¿Surge una empatía para solidarizarse con mujeres que pasan por fenómenos parecidos, como pueden ser las mujeres bosnias?**

Mi experiencia propia no es nada comparable con lo que tuvieron que sufrir tantísimas personas refugiadas en el mundo y sobre manera las mujeres bosnias, de las que nos ocupamos en este caso. En mi caso siempre intuí que lo que se vive en los primeros años de la vida queda grabado para siempre. La experiencia de una guerra en la vida de una mujer es una de las cosas más traumáticas que hay, es la desestructuración de una familia y de la sociedad, y eso es muy grave para cualquier persona, pero sobre todo para una mujer, que es la que aguanta toda la estructura siempre, trabaje o no trabaje fuera de casa.

**¿Hay una manera distinta de afrontar la guerra por parte de las mujeres que de los hombres?**

Por supuesto. Las mujeres afrontan los problemas mucho más cercanos, Los hombres sufren exactamente igual, pero quizás están más dispuestos a justificar las cosas porque les dan más importancia a la estrategia de guerra o a la propia

guerra. Las mujeres, además de todo esto, son las que tienen que buscar la comida para toda la familia al estar los hombres en el frente o preocupados con la propia acción de guerra. Las mujeres tienen que huir de los bombardeos, acarretando el peso de la responsabilidad social y familiar, tanto de los ancianos, como de los niños o las personas de su misma edad.

**Las mujeres también son muchas veces el estandarte con el que los países occidentales justifican la intervención en otros países, como puede ser el caso de Afganistán olvidándose ahora de ellas- mientras son totalmente ignoradas cuando no hay otro interés, como pasa en Palestina o Bosnia.**

Las mujeres siempre quedan olvidadas. En el caso de Afganistán se preocuparon momentáneamente por el Burka, pero siguió llevándose y eso no preocupa ni a los norteamericanos ni a nadie. Importó en aquel momento como excusa, una de las muchas excusas. Tampoco hay que olvidar que a los norteamericanos no les importaba el burka cuando defendieron a los talibanes y les dieron tanto dinero para que lucharan contra la Rusia comunista. En estas guerras en las que intervienen los emperadores del mundo, de un lado y del otro, las mujeres no cuentan en ningún sitio.



En un país son asesinadas al año setenta personas por malos tratos y no vi nunca a ningún político ir al entierro. Figúrese lo que sería que hubiera setenta muertos por terrorismo en España, todo el mundo se levantaría, pero no pasa nada si son mujeres. Es como si las mujeres fueran, no de segunda categoría, sino de séptima. Y no es que los hombres no quieran a las mujeres, es que nunca las ven: su dolor no cuenta. Desde el pensamiento bíblico que alumbró nuestras civilizaciones que dice que la mujer vino al mundo a parir con dolor y que todo lo hará con dolor parece que ese es su papel: tiene que sufrir el dolor, la muerte, el exilio, la persecución, la violación... Estos son dolores secundarios para los hombres.

### ¿Hay una naturalización del dolor de las mujeres?

Es lo suyo. Ya lo dijo Dios en la Biblia: "Parirás con dolor", todo lo que hace la mujer tiene que ser con dolor. Cuando tuve a mi primer hijo se empeñaron en no darme nada porque dijeron que los hijos había que parirlos con dolor. Y efectivamente lo parí con dolor, pero lo peor fue el tiempo, estuve veinte y pico de horas y a nadie le importaba que estuviera de esa manera. Las mujeres no importan.

### Volviendo a las mujeres bosnias: ¿cómo son hoy esas mujeres?

Las mujeres bosnias, además de la guerra brutal que tuvieron que sufrir y que tuvieron que superar, ahora están sufriendo algo todavía peor, que es el olvido de esa guerra. Europa, supongo que por mala conciencia, quiere olvidar esa guerra, en la que es muy difícil que desaparezcan los odios de un día para otro. Parece que no hay volver a pensar en todo lo que sucedió y en la poca defensa que tuvieron las personas injustamente perseguidas, las mujeres violadas... Todo ese dolor no es reconocido. Me figuro que el trabajo de las mujeres es no olvidar como las olvidaron a ellas. Y eso es lo difícil.

**Participó en el primer gobierno paritario de España ¿Qué le aportó esta experiencia y qué considera que aporta a la vida política un ejecutivo con esta característica?**

Creo que está bien que exista un gobierno paritario, el que a mí no me fuera bien al final porque pusieron a un ministro de Cultura que quería acabar conmigo es algo que no tiene que quitar el valor que le encuentro a un gobierno paritario. En mi caso se dio la circunstancia de que hay una persona en el gobierno que a mí no me caía bien y yo no le caigo bien. Y si llega con la voluntad de "cargarse" mi labor no hay más vueltas que darle. Lo que sí me gustaría saber es si el ministro que tantas palabras tontas y tantas acusaciones hizo en contra de mí, haría lo mismo con el ministro de Asuntos Exteriores, que parece ser que en su biblioteca también le robaron muchos libros, o porqué no exige a la Unión Europea que haga dimitir a todos los directores de museos y de bibliotecas que tuvieron robos, que son infinitos. Todo esto es un asunto personal del ministro en contra mía, si acaso lo que no veo bien es que Zapatero escogiera a ese ministro, aunque es cierto que ese es un asunto suyo y esto es una opinión personal mía que no tiene nada que ver con el gobierno paritario.

De otra manera, el gobierno paritario me parece bien porque las mujeres estamos acostumbradas, después de tantos siglos, a que sean los hombres los que se muevan en política y nos da un poco de miedo, pensando que están muy preparados y saben mucho, pero hay que dar un empujón de alguna manera. También hay que tener en cuenta que es paritario en los dos sentidos, esto es lo que olvida la gente: no puede haber nada más que la mitad de hombres, pero tampoco puede haber más de la mitad de mujeres, lo que me parece justo.

### Tiene dicho que parte de las críticas que recibió se le hicieron por el hecho de ser mujer ¿Hay diferentes varas de medir?

Por supuesto. Recibí muchas críticas de la extrema derecha que fueron ratificadas por el ministro de Cultura.



Fotografías: Nanel Costa

El que la extrema derecha me insulte, de alguna manera, me parece normal, lo que sí que me parece mal es que me insulten los míos. ¿Por qué hicieron eso? Primero: porque soy mujer; segundo, porque soy catalana y tercero porque no pertenezco a ningún partido, y si no perteneces a ningún partido nadie te defiende. Nada más hay que mirar para la ministra de Transportes, que por más odio que encontró en Cataluña salieron a defenderla. Y lo hizo fatal y lo sabe todo el mundo. Yo lo hice bien, tenía un equipo bueno y pusimos la Biblioteca Nacional a la altura del Siglo XXI. Todo lo que hice se está aprovechando y están vendiéndolo como si lo hubieran hecho ellos: una biblioteca digital no se organiza ni en un mes ni en dos, eso se hace en años y fue lo que hicimos. El hecho de ser mujer es muy duro en política, sobre todo porque nadie te defiende si no tienes un partido detrás. El partido que te dice que vayas al poder te utiliza en la medida en que eres necesaria, pero si no eres de ese partido no te defienden.



Fotografías: Nanel Costa

**En el campo de la literatura acostumbra a debatirse si existe una mirada de las mujeres a la hora de escribir ¿Existe esa mirada?**

Sí existe una mirada de mujer pero no la contrapongo a una mirada de hombre.

Hay hombres que también pueden tener una mirada de mujer: los que escribieron "Anna Karenina", "Madame Bovary" o "La Regenta" tenían una mirada femenina. Y yo misma cuando me pongo a escribir también intento tener una mirada masculina. Escribir es precisamente eso: Tener miradas desde cualquier personaje que estás describiendo. La mirada puede ser femenina y estar de acuerdo con tu experiencia, pero hay matices en todos los sitios: una mujer de África puede tener una mirada femenina, pero seguramente muy distinta a la mía, yo estoy más cerca de la mirada masculina de aquí que de las miradas femeninas de las mujeres africanas. La mirada femenina me sirve para hablar de asuntos que conozco como mujer, pero el escritor no escribe nada más

de lo que conoce, si no que escribe porque tiene capacidad de entrar en el alma de los demás, de figurar, de fantasear, de crear un mundo de ficción y ese mundo puede ponerse en la cabeza de una mujer, de un hombre, de un niño, de un anciano... Una moza de veinte años puede escribir como escribió Marta Rivera de la Cruz, por ejemplo, esa bellísima novela que quedó finalista el año pasado del Premio Planeta y que era la historia de un hombre muy mayor y de una chica de treinta o cuarenta años, y ella ni es un hombre, ni es muy mayor y lo hizo, todos lo hacemos.

La mirada femenina si existe pero no es nada más una mirada femenina, hay muchas miradas: masculina, de odio, de amor, de ternura, de la educación que recibiste, de la que no quisiste asumir... Hay tantas miradas. Las mismas miradas que tiene el lector, que sea una mujer o un hombre pone su experiencia y sus conocimientos en el libro que está leyendo: pone cara a los personajes, intensidad a los conflictos y hasta el paisaje, es su paisaje, no el del escritor. Las facultades de hombres y mujeres son infinitas y todas las aprovechamos: nuestra mirada de mujer y tantas otras que podamos tener.

**Una última cuestión: dice en su biografía que nada más querría volver a tener veinte años para "andar de día y de noche con minifalda". ¿Cómo hay que entender esa declaración?**

Lo que digo exactamente es que lo único que me gustaría si volviera a tener veinte años es eso, de todo lo demás de los veinte años no tengo buen recuerdo. Es una manera de decir que todo el mundo querría volver a ser joven, pues yo no. Si los tuviera nada más me gustaría llevar minifalda, algo que me gustaba por la vida y que llevé hasta muy mayor, pero esa es una edad de mucho conflicto, de muchas dudas, en la que no conoces el mundo pero tampoco te conoces a ti misma y al mismo tiempo crees que lo sabes todo del mundo, de tu familia y de ti, y lo que haces es meter la pata continuamente. Poco a poco va fortaleciéndose el conocimiento que tienes de ti misma y vas actuando con más conocimiento, menos a trompicones, pero los veinte años son muy duros, para mí fueron muy duros sobre todo por lo que es el conocimiento y las emociones, que surgen como volcanes y se ponen en una persona sin darte cuenta que era un sinvergüenza o lo contrario... Cuando tienes veinte años no te das cuenta de muchas cosas, es todo un magma.

# Recortes al machismo

Milenta estrena una nueva campaña con forma de observatorio del machismo. Podrás participar en ella a través de nuestra web, diversos elementos con los que podrás hacer tu propio “márketing de guerrilla”.

Postales, camisetas y unas pegatinas “acusadoras” del comportamiento censurable conforman el “kit” especial básico para que te armes hasta los dientes contra la discriminación y en favor de los derechos, el respeto y la igualdad.

‡ ¿Te ha pasado alguna vez que al salir a cenar pagabas la cuenta y el cambio se lo traían a tu acompañante masculino?

‡ ¿Has vivido una experiencia religiosa al ir a comprar un coche?

‡ ¿Has tenido el enorme privilegio de “disfrutar” del arte popular de los azulejos plagados de chistes acerca de las edades de la mujer?

‡ ¿Conoces la historia de ese centro comercial donde los hombres tienen hora de descanso y las mujeres de “retoque”?

Las grandes campañas publicitarias tiene mecanismos de censura, los programas de televisión un espacio de denuncia, pero las pequeñas muestras de micromachismos de nuestro entorno pasan desapercibidas.

Porque siempre hay un garaje donde merecen un distintivo, un bar donde mejorar la decoración, un profesional que pide a gritos un reciclaje, haznos llegar tu más firme protesta, cuéntanos la situación en la que enfadaste, en la que te apeteció pintar de violeta por sentirte atacada o discriminada. Ayúdanos a identificar los espacios machistas y recuérdales que tú has estado allí.



*Porque todas/os alguna vez hemos visto o padecido comportamientos machistas... Ahora puedes hacer algo. El espacio web “recorta el machismo” pretende recoger las denuncias de aquellas expresiones machistas de nuestro entorno. Conviértete en la “Gran hermana” de la igualdad.*

*Sigue los pasos en [www.milenta.org](http://www.milenta.org)*

[www.milenta.org](http://www.milenta.org)